PRESENTACIÓN

El título de la exposición, ***41º 52' 59" latitud N/8º 51' 12" longitud** O*, se refiere a las coordenadas geográficas que comprenden la zona por la que el artista realiza sus recorridos diarios.

"A lo largo de los últimos veinticinco años, Jorge Barbi ha recorrido casi diariamente el mismo paisaje. Este 'pasear' supone un íntimo ejercicio físico y espiritual en el que el artista se confronta con el paisaje apenas alterado de su infancia, y con el cual mantiene una estrecha relación emocional. A partir de esta práctica sencilla y cotidiana pero profundamente arraigada, Barbi ha extraído del lugar –de su geografía– todo el repertorio de imágenes, objetos e ideas que conforman su pensamiento artístico.

Si bien la mayor parte de su obra está asociada a una dimensión escultórica –desde la mera apropiación de objetos encontrados hasta la manipulación más elaborada–, no será hasta finales de los años noventa cuando su trabajo se materialice en diferentes series fotográficas que parten de una observación minuciosa de la naturaleza y sus transformaciones, y de su atracción por la versatilidad formal que adoptan sus variados accidentes.

Durante los últimos diez años, el registro de esas imágenes constituye un extenso archivo y a la vez una topografía 'localizada' de fenómenos temporales. Para su realización, el artista ha asumido una doble función: la de un científico y la de un poeta, para un espacio y tiempo determinados.

Para su exposición en el MARCO de Vigo, el punto de partida lo constituyen varias series de fotografías realizadas en los últimos años, junto con una cuidada selección de piezas anteriores, de modo que a partir de este conjunto se puedan establecer nuevas lecturas de su trabajo. Por otra parte, la noción de retrospectiva queda cuestionada no sólo en términos de una supuesta lógica cuantitativa, sino sobre todo por el hecho de prescindir de un esquema cronológico que tiende a limitar las capacidades de evocación poética y sensitiva de la obra.

La manera de asociar diferentes trabajos en el espacio, la importancia del vacío, la emanación de una luz propia o externa, las diferentes formalizaciones en definitiva que estas imágenes pueden adoptar… todo ello está presente en un juego de tensiones y equilibrios a fin de que el hecho expositivo se convierta en una verdadera experiencia sensorial para la audiencia.

Varias de las series referidas se corresponden con diferentes accidentes naturales que el artista ha ido descubriendo en sus paseos diarios. En su materialización la dimensión temporal juega un papel decisivo. Así, en *Charcas* y *Excrementos de gaviota*, las rocas alojan oquedades y detritus sedimentados lenta y persistentemente; y del mismo modo, en las series *Espumas* y *Paisajes de arena,* se trazan las formas caprichosas de un tiempo fugaz e irrepetible.

La serie *Antes/Después* recoge las transformaciones producidas tanto en el paisaje como en el entorno cotidiano del artista. No hay subjetividad alguna en estas imágenes, tan solo la aséptica constatación de los cambios que reflejan el paso del tiempo.

Los elementos encontrados que generan estos trabajos están representados en un esquemático mapa personal en torno a una línea de costa de 20 kilómetros, formando una topografía circular y concentrada que podría definirse como un 'archivo de descubrimientos', verdadero diario visual y poético del artista a lo largo del tiempo.

Este proyecto incluye también una selección de piezas de diversa naturaleza realizadas por Jorge Barbi a lo largo de toda su trayectoria. Más que atender a una vinculación temática con las series fotográficas antes expuestas, se ha favorecido la inclusión de obras que puedan establecer conexiones transversales, de modo que el resultado se aproxime más a la idea de un paisaje emocional. Para ello, y entre otras piezas, se incluyen *Reconstrucción* (1989), *Little Bang* (1993), o *Solutio Perfecta* (1997)".

Juan de Nieves
Comisario de la exposición

PANÓPTICO

Estoy perdido. No me retenga, 1995
Resina de poliuretano

"Esta pieza es una copia. El original se encuentra a la deriva en el Atlántico Norte.

El 25 de enero de 1995 fue arrojado al mar, desde un barco de pesca, 400 millas al N. de las Azores".

PATIO A1

Una de las esquinas de este patio aparece sutilmente intervenida con una de las obras producidas específicamente para esta muestra, que consiste en una incisión en el muro en la que se puede leer –una vez que el espectador ha conseguido unir los dos ángulos– una frase desdoblada que ha sido utilizada por Jorge Barbi en trabajos anteriores: *Aquí dentro tampoco se desvela ningún enigma*. Además de la expresión de una constatación o aceptación pragmática de la realidad, la frase funciona también en un doble sentido, no exento de ironía, al situarse en el contexto de un museo y una sala de exposición, en un juego de matices característico de la experiencia vital de Jorge Barbi y de su práctica como creador.

En otro de los muros se sitúa la pieza *Diana*, concebida en 1989 pero que sólo ahora ha sido producida para esta exposición. Son las flechas, lanzadas certeramente sobre el muro, las que van haciendo aparecer sobre éste una diana perfecta. La tercera obra incluida en esta sala, *Canelo*, a medio camino entre el humor y el drama, representa el esqueleto de un perro laboriosamente reconstruido hueso a hueso. Después de su muerte, parece seguir condenado a la esclavitud de la eterna vigilancia bajo la sombra de su amo.

Aquí dentro tampoco se desvela ningún enigma, 1995-2009
Incisión en la pared

Canelo, 1999
Escultura/instalación

Diana**,** 1989-2009
Flechas

GALERÍA A1

Solutio Perfecta, una pieza de 1994 que nunca antes había sido expuesta en Galicia, sirve de preámbulo para una sala en la que de nuevo destaca la producción fotográfica. Los paisajes de arena y las agrupaciones humanas cubiertas por toldos de campaña, nos hablan de geografías distantes y de la experiencia del viaje; una visión enfatizada además por la escultura que ocupa el centro del espacio: dos conjuntos rectangulares compuestos por cubos de granito negro y estuco de Fez, grabados en su cara superior con pictogramas o "signos vírgenes". Otras de las imágenes de esta sala tienen que ver con intervenciones del artista en el paisaje, como es el caso de *Pasto de Vacas* o *Ego*, donde el lenguaje o la palabra se someten a los designios de la naturaleza o del reino animal.

"En los pastos de alta montaña, el ganado vacuno permanece suelto hasta que llega el invierno. En un valle de los Pirineos, un pastor me contó que cada quince días les subía piedras de sal a las vacas, y me describió la codicia con que acudían a lametearlas cuando, de lejos, lo veían llegar con las bolsas".

En la sala perimetral adyacente se exhibe una proyección de imágenes de la serie *Charcas*, en la que, una vez más, la utilización del doble y de la simetría da lugar a nuevas e inquietantes morfologías.

Solutio Perfecta, 1994
Alambique de cobre en dos piezas
Colección Galería Juana de Aizpuru

Paisajes de arena, 2007
4 fotografías

Puente para insectos, miriápodos, gastrópodos, lagartijas y mamíferos pequeños, 1992
Fotografía

Salcidos, 2004
Fotografía

Sin título, 1990
Granito de Campo Lameiro, Estuco de Fez

Pasto de vacas, 1993
9 fotografías

Charcas, 2007-2008
Proyección de imágenes

Ego, 1998
2 fotografías

Ya no espantamos nada, 1997
5 fotografías

Asuntos públicos, 2005
2 Fotografías

GALERÍA A2

Archivo de imágenes, 1976-2009
Instalación de nueve proyectores

Esta sala funciona como eje central de todo el proyecto expositivo. Las imágenes de diferente naturaleza realizadas por Jorge Barbi a lo largo de los años, constituyen un archivo de vital importancia para entender su poética y su práctica artística. Las fotografías aquí proyectadas remiten tanto a los paisajes recorridos como a todo un extenso repertorio de objetos, huellas, marcas, animales o restos inorgánicos que el artista se ha ido encontrando accidentalmente y que le han servido como detonante para la realización de muchas de sus piezas. Todas estas imágenes constituyen sobre todo un archivo emocional –desvelado por primera vez con motivo de esta exposición– que nos introduce de lleno en el universo poético del artista.

PATIO A3

Línea de costa es un mapa de situación de los hallazgos del artista a lo largo de la costa, de su entorno más próximo, entre los años 1982 y 2007. Su composición circular remite a la idea de un mismo itinerario emprendido una y otra vez con el objetivo de registrar los objetos, restos y accidentes con los que se encuentra. Esta representación esquemática, en la cual se incluye una leyenda de símbolos y grafismos que nos informan sobre restos y fenómenos naturales, se acompaña de series de fotografías basadas en dos temas fundamentales: espumas de mar –la serie *Espumas*– y excrementos de gaviota –en la obra titulada *Argentea*. A partir de las primeras se representan paisajes y nuevas composiciones simétricas que a su vez generan imágenes inquietantes a medio camino entre lo figurativo y lo extraordinario. Por su parte, los excrementos de gaviota sobre las rocas dan lugar a todo un repertorio de figuras antropomórficas de un fuerte valor expresivo. En medio de la sala, y a modo de contrapunto, se ubica la escultura/instalación *Cosecha del 95, cosecha del 96*, dos agrupaciones de varas de acacia plastificadas, que remiten también a la idea de recolección que funciona como eje en este espacio.

Línea de Costa, 1982-2007
Vinilo

Argentea, 1996-2009
44 fotografías

Espumas, 2007
18 fotografías

Cosecha del 95, cosecha del 96, 1996
Varas de acacia plastificadas
Colección Caixa Galicia

GALERÍA A3

Esta sala se inicia con *Little Bang*, un firmamento plagado de puntos brillantes de diferentes calibres, que a su vez se corresponden con una serie de impactos de perdigón disparados por el artista sobre una chapa metálica. Una obra del año 1993 que se ha producido de nuevo para esta muestra. Tras esta primera declaración poética, el espacio aparece ocupado en su mayor parte por la serie *Antes/Después*; fotografías realizadas en algunos de los escenarios y paisajes ligados a la biografía cotidiana de Jorge Barbi, y en las cuales se manifiestan las transformaciones de la naturaleza en un proceso lento y en ocasiones apenas perceptible. Se ha incluido además una pequeña selección de fotografías pertenecientes a la serie *Sendas de caballos,* un ejemplo temprano del artista de intervención en el paisaje. Al fondo se sitúa *Hibernáculo. Recipiente para ausentarse*, una pieza de apariencia exterior compacta, y que sin embargo oculta en su interior el espacio correspondiente a la figura en cuclillas de un ser humano, tal como revelan los bocetos que la acompañan.

En la sala perimetral adyacente, la instalación *Diluculum* es una nueva versión producida específicamente para el espacio del museo a partir de una pieza del mismo nombre realizada en 1995, que se sitúa en la misma sala: una esfera de madera horadada por pequeños puntos que conforman palabras en latín y que se corresponden con divisiones temporales del día. El texto de la esfera sólo podría leerse correctamente si nos encontrásemos en su interior. Una particular interpretación de la medida del paso del tiempo; la descripción de un tiempo cíclico, que se repite una y otra vez como un contenedor inalterable y constante.

Little Bang, 1993-2009
Plancha de acero inoxidable, pintura negra, impactos de perdigón

Sendas de caballos, 1987
7 fotografías

Antes/Después, 2002-2009
12 fotografías

Reconstrucción, 1989
Hierro y rueda de carro
Colección de arte Fundación "La Caixa"

Hibernáculo. Recipiente para ausentarse, 1993
[+ dibujos preparatorios]
Corcho
Colección de arte Fundación "La Caixa"

Diluculum, 1995-2009
Esfera de madera e instalación